

## Prueba de seguimiento

### WENDY, VALÉRIE Y TODAS LAS DEMÁS

A finales de 2000, Wendy, una adolescente hondureña, fue violada en grupo por pandilleros de la Mara Salvatrucha.

Tras el ritual conocido como “el trencito”, los mareros decidieron hacer negocio y corrieron la voz de que cobraban cincuenta lempiras a quien quisiera tener relaciones con la muchacha.

El pasado diciembre la policía detuvo en Málaga a una rumana que había firmado un contrato para vender sus dos hijas a unos proxenetas. Por 5.000 euros aceptó que fueran llevadas a España a prostituirse.

Luisa, universitaria bogotana, empezó en un videochat. Le pagaban por desnudarse ante la cámara. De allí pasó a concertar citas vía celular y ya con clientes se enroló en un lujoso burdel: “Si estoy con un man que me gusta porque sí, ¿por qué no voy a estar con otro por plata? ...”.

La Valeska vive en función de la plata. Ejerce la prostitución desde los 17 años, cuando aburrida del maltrato de su padre dejó la comodidad del barrio Laureles para ofrecerse en Bogotá...

Poca gente pasa el umbral, pero son varias las vías para llegar al sexo pago. A pesar de esta verdad de a puño, muchos se resisten a la evidencia disponible y enfatizan una doctrina cada vez más terca e impropia para la prevención: la prostitución siempre es forzada. Sin embargo, ¿cuántas personas venden su cuerpo empujadas por la miseria, cuántas obligadas por proxenetas, cuántas seducidas y abandonadas, cuántas huyendo del abuso, cuántas por morbo o curiosidad, cuántas por arribistas, cuántas por la adrenalina, cuántas por hipersexuales? ¿Cuántas Wendys por cada Valeska o cada Luisa? Nadie sabe, las respuestas no son obvias e incluso la disponibilidad

de testimonios puede estar sesgada. Además de los antecedentes familiares o las experiencias individuales, el entorno y la época influyen.

En Colombia, aunque tenemos indicios de que el negocio de los prepagos está en franca expansión, no conocemos el tamaño de la actividad ni su composición. Nadie comprende bien por qué se inician, por qué se mantienen o por qué dejan la actividad, y cada vez es mayor la influencia de quienes no están interesados en que se sepa.

La industria del rescate es ya una poderosa alianza multinacional de burócratas, periodistas y oenegés (ONG) que logró simplificar hasta el absurdo el diagnóstico, demostrando de paso que no solo tiene más prejuicios que la Iglesia, los viejos criminólogos o los médicos higienistas sino que carece de cualquier vocación para entender lo que ocurre, lo que piensan o lo que quieren las *víctimas*. Esa alianza pretende intervenir un mercado sobre el que se sabe no solo poco, sino cada vez menos...

“No me arrepiento absolutamente de nada”, dice una prostituta. Los momentos en el burdel “fueron unos de los mejores de mi vida, por el simple hecho de haber conocido a Giovanni y haber encontrado esa mujer nueva que soy ahora... Utilizar el sexo como medio para encontrar lo que todo el mundo busca: reconocimiento, placer, autoestima y, en definitiva, amor y cariño... ¿Qué hay de patológico en eso?”.

Rubio, M. (2012, junio). Wendy, Valérie y todas las demás. *El malpensante*, vol. 131.

Tomado y adaptado de:

[http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display\\_contenido&id=2573](http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=2573)

1. El autor usa los casos de Wendy, la rumana, la Valeska y Luisa para  
A. describir que todas las prostitutas son víctimas.

- B. justificar la prohibición de la prostitución.
  - C. explicar que la prostitución es forzada.
  - D. demostrar que no todas las prostitutas son víctimas.
2. La afirmación de Luisa, “Si estoy con un man que me gusta porque sí, ¿por qué no voy a estar con otro por plata?”, implica que ella
- A. toma decisiones dentro de las normas de una comunidad.
  - B. no le da más importancia a los sentimientos que al dinero.
  - C. es dueña de su cuerpo y puede hacer con él lo que quiera.
  - D. no cree que la opinión de los demás sea importante.
3. El texto está escrito para una audiencia
- A. general.
  - B. académica.
  - C. científica.
  - D. especializada.
4. El caso de Luisa permite
- A. ilustrar que hay mujeres que se vuelven prostitutas porque quieren.
  - B. criticar a una mujer que se vuelve prostituta porque quiere.
  - C. ilustrar que hay mujeres que se vuelven prostitutas porque las obligan.
  - D. criticar a una mujer que se vuelve prostituta porque la obligan.
5. La afirmación “no me arrepiento absolutamente de nada” citada en el último párrafo del texto, cuestiona la creencia de algunos sectores sociales según la cual la prostitución
- A. es una actividad arriesgada pero divertida.
  - B. no representa un problema importante.
  - C. representa una opción de supervivencia.
  - D. es una opción censurable e indeseable.
6. Los testimonios presentados en el texto, permiten sostener que el ejercicio de la prostitución
- A. es un medio de realización personal para algunas mujeres.
  - B. hace que las mujeres pierdan su independencia.
  - C. es un medio para que las mujeres tengan conciencia de su sexualidad.
  - D. hace que las mujeres pierdan el control sobre su cuerpo.